

**INFORME SOBRE EL SEMINARIO SOBRE “ENSEÑANZA
INTERCULTURAL DE IDIOMA GRIEGO EN LA DIÁSPORA” (CRETA, 2011)**
Prof. SORAYA OCHOVIET

Quando recibí la invitación para participar de este seminario, dos objetivos surgieron claramente: el mejorar la enseñanza de griego en la Fundación “María Tsakos”, donde doy clases, y el tomar contacto con docentes que, como yo, enseñan el idioma muy lejos de Grecia.

Ambos objetivos se fueron concretando desde el primer instante en que puse un pie en Creta.

Por un lado, el hecho de estar inmersa, después de mucho tiempo, en la atmósfera griega: no solo el idioma, sino además, el contacto directo con diversidad de periódicos, con los últimos CD, con la gastronomía, con la televisión, se convierte en una especie de “inyección” que renueva el entusiasmo que una siente por todo lo griego. Tómese en cuenta que aquí, en Uruguay, las posibilidades de contacto con la cultura griega son mínimas. Por tal motivo, incluso el simple hecho de conversar con un quiosquero, con el mozo de una taberna o con el recepcionista del hotel genera una atracción muy difícil de explicar.

Por otro lado, el contacto con docentes procedentes de diversos países, donde el helenismo de la diáspora tiene realidades tan diferentes a la nuestra, también resultó muy constructivo. Conocer de primera mano las historias personales de tantos griegos que hoy forman parte de la diáspora abre un panorama distinto sobre el tema que, muchas veces, se aprende solamente, a través de la lectura de los libros. El contacto con los colegas, tanto dentro como fuera del ámbito formal del aula, también implicó un intercambio continuo de experiencias, de ideas, de opiniones, y descubrimiento de contrastes y coincidencias.

Asimismo, los aportes de los ponentes del Seminario resultaron valiosísimos. Todos ellos revelaban no solo un excelente dominio de los aspectos disciplinares y didácticos, que transmitían sabiamente, sino además – y creo que es muy destacable– un trabajo de coordinación con el resto de los ponentes que le daba cohesión a todo el programa. Hubo un equilibrio entre la teoría y la práctica, así como en las áreas jerarquizadas (enseñanza de gramática, de vocabulario, de la cultura griega en sí, desarrollo de la producción oral). Tuvimos oportunidad de tomar contacto con material nuevo, impreso en papel y digital, indispensable para renovarnos en nuestra labor cotidiana. Además, nadie volvió a su país sin conocer mejor la cultura cretense, puesto que pudimos visitar sitios arqueológicos, monasterios, ciudades y paisajes encantadores de la isla.

De lo expuesto, se puede apreciar que todo estuvo excelentemente organizado, previsto y planificado, y esto se debe, sin duda, a la labor del sr. Mijalis Damanakis. El seminario al que asistí constituye en realidad una pequeña parte de un gran proyecto llevado adelante por su visión, trabajo y clarividencia. Dicho proyecto pretende llevar el *e-learning* en la enseñanza del griego a su máximo exponente con la reunión de docentes de todo el mundo, que trabajarán en redes. Se percibe, desde ya, el sello que le imprimió el prof. Damanakis al proyecto, por lo que los presagios son los mejores.

Creo que las palabras precedentes bastan para transmitir lo enriquecedora que fue esta experiencia, a nivel profesional y personal. El hecho de haber participado en el seminario, y en definitiva ser partícipe del proyecto además generó un compromiso a futuro: seguir en contacto con la Universidad de Creta y el resto de los colegas del Seminario para colaborar en todo lo necesario, y, sin duda, generar nuevos vínculos con los otros docentes de la Fundación “María Tsakos” en la medida que quienes participamos en el seminario somos multiplicadores de todo lo compartido en esas dos semanas.

Es mi deseo que el proyecto sea un éxito y que otros colegas de otros países tengan la oportunidad de sumarse a este emprendimiento.

Gracias a todos los que hicieron posible que haya vivido esta experiencia sin igual.

Soraya Ochoviet